



**Miguel Gómez Martínez**

Presidente ejecutivo  
Fasecolda

## Primero lo primero: El SOAT

*Al nuevo Gobierno queremos presentarle alternativas de solución a varios de los graves problemas que aquejan nuestra sociedad.*

El seguro es un mecanismo de gerencia de riesgo de alto impacto para los más desfavorecidos de nuestra sociedad. El seguro agropecuario, el de desempleo, el decenal, que cubre a los propietarios de vivienda o la administración de los riesgos profesionales; son mecanismos que, si logran extender sus coberturas, traerán un inmenso beneficio a los segmentos más frágiles de la población.

Pero primero lo primero: el SOAT. Este modelo de aseguramiento que permitió superar para los heridos en accidentes de tránsito el inhumano “paseo de la muerte”, está a su vez en una crisis terminal. Requiere de la nueva administración una atención urgente que no da espera.

Al SOAT lo aquejan todo tipo de males. De los 17 millones de vehículos que circulan por nuestras calles, el 47 por ciento de ellos evade el cumplimiento de la obligación de contar con el seguro. Muy fácil

sería atar, por ejemplo, el pago de los impuestos de los vehículos a la renovación previa de este como se hace en tantas latitudes. Pero en Colombia el contar con autoridades de movilidad locales, muchas de ellas ineficientes y corruptas, hace casi imposible lograrlo.

Al SOAT lo está matando el fraude. Puesto que las compañías de seguros son las mejores pagadoras del sistema de salud, algunos prestadores de estos servicios han descubierto que es una mina de plata e inflan las atenciones de los heridos hasta los topes permitidos por las coberturas. Un accidente menor termina por consumir los niveles garantizados, haciendo inviable el modelo financiero. También están todos aquellos que, teniendo accidentes no relacionados con la movilidad, mienten para obtener la atención médica que el seguro de tránsito ofrece.

---

➔ **Por falta de voluntad política estamos dejando quebrar un instrumento de aseguramiento que ha salvado miles de vidas.**

---

Al SOAT lo desangra el subsidio cruzado entre sus usuarios. Pocos saben que los vehículos familiares pagan una prima 9,5 veces más elevada de lo que les correspondería por su nivel de riesgo. En las camionetas es aún peor pues asumen 10 veces el valor

➔ **El SOAT requiere de la nueva administración una atención urgente que no da espera.**

relacionado con su riesgo. En cambio, los motociclistas, que son los más accidentados, pagan 3,7 veces menos que lo que debería ser el valor de su seguro según el riesgo incurrido. En el 2022, se espera que el país rompa el récord y venda más de un millón de motos adicionales.

Y para rematar, la accidentalidad está disparada. Este año serán unos 940 mil heridos en nuestras calles y más 7200 fallecidos: un drama nacional que todos queremos ignorar y que no recibe atención de las políticas públicas de transporte y movilidad.

Al SOAT lo está matando la ausencia de voluntad de los gobiernos. Son muchas las entidades responsables que buscan excusas para no cumplir con sus responsabilidades en la materia. Por falta de voluntad política estamos dejando quebrar un instrumento de aseguramiento que ha salvado miles de vidas en Colombia.

Como aseguradores sólo nos queda la esperanza de que el nuevo Gobierno nos escuche y actúe con decisión y prontitud. 